



**ASOCIACIÓN DE SALESIANOS COOPERADORES**

C.I.F.: G-80119787

C/ Alcalá 211, oficina 11 – 28028 MADRID

---

# **EL CENTRO LOCAL, COMUNIDAD DE REFERENCIA EN LA VIDA DEL SALESIANO COOPERADOR**

*Consulta Regional Madrid 9 de junio de 2018*

*Luis Miguel López Magaña, SC*

*Rafael Villar Liñán, SC*



## 1 ¿QUÉ ES VIVIR EN COMUNIDAD?

Estamos aquí esta mañana para hablar de nuestras comunidades, no precisamente de vecinos, sino cristianas. No debemos olvidar que una de las características principales, no ya del Salesiano Cooperador, sino de cualquier cristiano es que vive en comunidad. Es este un término que ha aparecido constantemente a lo largo de toda la historia de la Iglesia. Una gran comunidad (Iglesia Universal) compuesta por los millares de pequeñas comunidades que conforman las iglesias locales, congregaciones, hermandades, asociaciones y, como no, los Centros Locales de Salesianos Cooperadores.

Pero antes de comenzar a hablar sobre cómo vivimos nosotros en comunidad, os proponemos hacer un breve recorrido por las diversas formas de vivir y sentir la comunidad. ¿cómo vivían en comunidad los primeros cristianos? ¿qué entienden otros carismas por comunidad y vida comunitaria?

### 1.1 El paleocristianismo: las primeras comunidades cristianas

Son de sobra conocidos algunos textos del Nuevo Testamento que nos hablan de la vida diaria de los primeros cristianos: celebraban juntos, escuchaban las enseñanzas de los apóstoles, recordaban las palabras de Jesús y rememoraban la última cena, todo lo compartían y se distribuían las posesiones según las necesidades de cada uno<sup>1</sup>.

Los textos del Nuevo Testamento y otros testimonios de esta época primitiva reflejan una extraordinaria cohesión interna entre las comunidades. No olvidemos que vivían perseguidos por toda la sociedad de entonces, desde las autoridades religiosas hasta las políticas. Eran auténticos bichos raros que no tenían más remedio que apoyarse mutuamente. Pero esta fortaleza es, junto a la potencia del mensaje de Cristo, lo que permitió que perdurara en el tiempo. Ante esto **cabe preguntarse si**, salvando las distancias (afortunadamente no acabamos en galeras ni en la arena de ningún anfiteatro), **no deberíamos mostrarnos igual de cohesionados y fuertes ante la persecución antieclesial de nuestro tiempo.**

También en el Nuevo Testamento podemos encontrar referentes de eso a lo que tanto nos gusta recurrir para echar sapos por la boca: la corrección fraterna. Basta con acercarse a la Primera Carta a los Tesalonicenses para ver cómo San Pablo nos alienta para que nos *"animemos y estimulemos mutuamente"*, para que *"seamos considerados con los que trabajan entre ustedes"*. Pero, sobre todo, nos conmina a *"que reprendamos a los indisciplinados, animemos a los tímidos, sostengamos a los débiles, y seamos pacientes con todos."*<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Hch 2, 42-47

<sup>2</sup> 1Tes 5,11-14



Pero de entre todos los textos que hemos consultado, nos gustaría resaltar uno algo más desconocido y que hemos encontrado de casualidad mientras investigábamos: la *Carta a Diogneto*<sup>3</sup>. Sin hablar propiamente de la comunidad, sí que podemos distinguir implícitamente la vivencia comunitaria. En sus capítulos 5 y 6 nos habla así de los primeros cristianos:

*Los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por el lugar en que viven, ni por su lenguaje, ni por sus costumbres. Ellos, en efecto, no tienen ciudades propias, ni utilizan un hablar insólito, ni llevan un género de vida distinto. [...]*

*Viven en ciudades según les cupo en suerte, siguen las costumbres de los habitantes del país, tanto en el vestir como en todo su estilo de vida y, sin embargo, **dan muestras de un tenor de vida admirable y, a juicio de todos, increíble.** Habitan en su propia patria, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; **toda tierra extraña es patria para ellos, pero están en toda patria como en tierra extraña.** Igual que todos, se casan y engendran hijos, pero **no se deshacen de los hijos que conciben.** Tienen la mesa en común, pero no el lecho.*

*Viven en la carne, pero no según la carne. **Viven en la tierra, pero su ciudadanía está en el Cielo.** Obedecen las leyes establecidas, y con su modo de vivir superan estas leyes. **Aman a todos, y todos los persiguen.** Se los condena sin conocerlos. Se les da muerte, y con ello reciben la vida. **Son pobres, y enriquecen a muchos; carecen de todo, y abundan en todo.** Sufren la deshonra, y ello les sirve de gloria; sufren detrimento en su fama, y ello atestigua su justicia. Son maldecidos, y bendicen; son tratados con ignominia, y ellos, a cambio, devuelven honor. Hacen el bien, y son castigados como malhechores; y, al ser castigados a muerte, se alegran como si se les diera la vida. Los judíos los combaten como a extraños y los gentiles los persiguen, y, sin embargo, **los mismos que los aborrecen no saben explicar el motivo de su enemistad.***

*Para decirlo en pocas palabras: **los cristianos son en el mundo lo que el alma es en el cuerpo.** El alma, en efecto, se halla esparcida por todos los miembros del cuerpo; así también los cristianos se encuentran dispersos por todas las ciudades del mundo. El alma habita en el cuerpo, pero no procede del cuerpo; **los cristianos viven en el mundo, pero no son del mundo.** El alma invisible está encerrada en la cárcel del cuerpo visible; **los cristianos viven visiblemente en el mundo, pero su religión es invisible.** [...]*  
*El alma ama al cuerpo y a sus miembros, a pesar de que éste la aborrece; también los cristianos aman a los que los odian. El alma está encerrada en el cuerpo, pero es ella la que mantiene unido el*

---

<sup>3</sup> Esta carta es un bello códice anónimo del siglo II-III descubierto en el siglo XV entre los papeles para envolver el género de un pescadero de Constantinopla. En su breve contenido, el autor explica y defiende la vida diaria de los cristianos.



*cuerpo; también **los cristianos se hallan retenidos en el mundo como en una cárcel, pero ellos son los que mantienen la trabazón del mundo.** El alma inmortal habita en una tienda mortal; también los cristianos viven como peregrinos en moradas corruptibles, mientras esperan la incorrupción celestial.*<sup>4</sup>

Ante estas palabras, ¿para qué seguir con la charla? Vayámonos a discutir sobre la actualidad que tienen como proyecto de vida, porque no cabe otra cosa.

## 1.2 La vida de comunidad en la Iglesia actual

Como decíamos al inicio, la vida comunitaria no es patrimonio propio de nuestro PVA, sino que es señal característica de todos los cristianos. Podemos encontrar en el magisterio de la iglesia muchos documentos que nos hablen de la vivencia comunitaria, pero acudamos al más reciente, la *Gaudete et Exsultate*, para ilustrarla. Esta exhortación que nos explica cómo debemos vivir nuestro proyecto de vida en clave de santidad, dedica algunos de sus números a desarrollar el aspecto comunitario. Leamos lo que nos dice Francisco:

***Es muy difícil luchar [...] contra el mundo egoísta si estamos aislados.*** *Es tal el bombardeo que [...] si estamos demasiado solos, fácilmente perdemos el sentido de la realidad, la claridad interior, y sucumbimos.*

*La santificación es un camino comunitario, de dos en dos. Así lo reflejan algunas comunidades santas. [...] Del mismo modo, hay muchos matrimonios santos, donde cada uno fue un instrumento de Cristo para la santificación del cónyuge. **Vivir o trabajar con otros es sin duda un camino de desarrollo espiritual.** San Juan de la Cruz decía a un discípulo: **estás viviendo con otros «para que te labren y ejerciten».***

*La comunidad está llamada a crear ese «espacio teologal en el que se puede experimentar la presencia mística del Señor resucitado». **Compartir la Palabra y celebrar juntos la Eucaristía nos hace más hermanos y nos va convirtiendo en comunidad santa y misionera.** [...]*

***La vida comunitaria, sea en la familia, en la parroquia, en la comunidad religiosa o en cualquier otra, está hecha de muchos pequeños detalles cotidianos.*** *Esto ocurría en la comunidad santa que formaron Jesús, María y José, donde se reflejó de manera paradigmática la belleza de la comunión trinitaria. También es lo que sucedía en la vida comunitaria que Jesús llevó con sus discípulos y con el pueblo sencillo.*

*Recordemos cómo Jesús invitaba a sus discípulos a prestar atención a los detalles.*

---

<sup>4</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/A\\_Diogneto](https://es.wikipedia.org/wiki/A_Diogneto). El texto completo de la Carta a Diogneto puede descargarse de <http://www.origenes cristianos.es/diogneto.pdf>



*El pequeño detalle de que se estaba acabando el vino en una fiesta.*

*El pequeño detalle de que faltaba una oveja.*

*El pequeño detalle de la viuda que ofreció sus dos moneditas.*

*El pequeño detalle de tener aceite de repuesto para las lámparas por si el novio se demora.*

*El pequeño detalle de pedir a sus discípulos que vieran cuántos panes tenían.*

*El pequeño detalle de tener un fueguito preparado y un pescado en la parrilla mientras esperaba a los discípulos de madrugada.*

***La comunidad que preserva los pequeños detalles del amor, donde los miembros se cuidan unos a otros y constituyen un espacio abierto y evangelizador, es lugar de la presencia del Resucitado que la va santificando según el proyecto del Padre.***

*A veces, por un don del amor del Señor, en medio de esos pequeños detalles se nos regalan consoladoras experiencias de Dios. [...]*

*En contra de la tendencia al individualismo consumista que termina aislándonos en la búsqueda del bienestar al margen de los demás, nuestro camino de santificación no puede dejar de identificarnos con aquel deseo de Jesús: «Que todos sean uno, como tú Padre en mí y yo en ti» (Jn 17,21).<sup>5</sup>*

Además de todo esto, **la Iglesia es abundante en carismas** y en modos de vivir el Evangelio. Así, que sería buena idea preguntarse: ¿qué entienden otros carismas por comunidad? ¿cómo lo viven? Hemos preguntado a algunas personas de nuestro alrededor y en el siguiente vídeo podremos ver su respuesta.

## **2 EL CENTRO LOCAL COMO COMUNIDAD DE REFERENCIA**

Tras analizar brevemente cómo se vive en comunidad dentro del amplio espectro eclesial, llega el momento de mirarnos hacia nosotros mismos y preguntarnos cómo vivimos los salesianos cooperadores en comunidad. Sin lugar a duda, **el núcleo de nuestra vocación se vive en nuestras comunidades de base**, que no son otras sino los centros locales.

Todo nuestro PVA, tanto en su estatuto como en el reglamento, está salpicado de referencias a la comunión y a la vocación compartida. Así, podemos recordar que **"la pertenencia a la Asociación alimenta la experiencia de fe y de comunión eclesial"**, una pertenencia que se mide con signos concretos de vida asociativa en común y que conforma nuestra forma de pertenecer a la iglesia.<sup>6</sup>

Esta misma *experiencia de comunión* nos conduce a sentirnos **"unidos con un solo corazón y una sola alma"**<sup>7</sup>. Este mismo artículo 21 invita a que

---

<sup>5</sup> GE 140-146.

<sup>6</sup> PVA/E art. 28

<sup>7</sup> PVA/E art 21



vivamos nuestra comunidad como un lugar donde "conocerse, crecer juntos, intercambiar experiencias de fe y elaborar proyectos apostólicos", en definitiva, "**acogiéndonos recíprocamente**". De hecho, solo tenemos que irnos unos artículos hacia atrás en el Estatuto para encontrar la definición de nuestro **estilo de acción**, que no es otro que el de la "**amabilidad como signo del amor de Dios**, e instrumento para despertar su presencia en el corazón de todos los que encuentra". ¡Qué cosa más bonita que **ser instrumento de Dios para los hermanos** que nos rodean!<sup>8</sup>. Y es que la mejor forma de construir una buena comunidad es sembrar "las relaciones de confianza y amistad para crear un clima de familia" en busca de "la paz, el diálogo, el consenso y el acuerdo". (Por cierto, qué bueno sería acordarnos de este artículo 18 cada vez que queramos acogernos a "la corrección fraterna" para decir lo que nos pasa por la cabeza sobre el resto de los hermanos).

De hecho, nuestro PVA nos hace tan cercanos que no habla tanto de comunidad sino de familia. Así, dedica un artículo entero a definir el "**espíritu de familia**" en el que vivimos.<sup>9</sup> Este espíritu de familia se traduce en la *solidaridad humana y cristiana con los SSCC enfermos y en dificultad*, pero va más allá cuando nos referimos a los hermanos SSCC que nos precedieron para los que tenemos agradecimiento y oración porque somos continuadores de su misión.<sup>10</sup>

Con frecuencia **tendemos a identificar la pertenencia a la comunidad con la presencia activa** en la misma a través de la misión o la participación en las celebraciones. Pero hay un aspecto que no debemos olvidar nunca: como buena familia, en nuestras comunidades nos vamos a encontrar personas de todo tipo, edad y condición, estando cada una de ellas en una etapa diferente de su vida. Evidentemente **no podemos exigirles lo mismo a unos que a otros**, pues un joven universitario, un matrimonio joven fundando una familia o un matrimonio de jubilados no pueden responder por igual a las mismas propuestas. De hecho, nuestro reglamento dice así expresamente en el artículo 7.2:

*En la diversidad de las situaciones y servicios, los Salesianos Cooperadores ofrecen su testimonio participando, de varias formas en la vida de la Asociación:*

- *los jóvenes, portadores de dinamismo, contribuyen a la misión común con su sensibilidad y capacidad creativa;*
- *los adultos y mayores, con su madura experiencia y prolongada fidelidad, aportan el testimonio de una vida enraizada en Cristo y vivida en las realidades temporales: familia, compromiso en el ámbito del propio trabajo y de la cultura, ejercicio de las responsabilidades sociales, económicas y políticas;*

---

<sup>8</sup> PVA/E art.18

<sup>9</sup> PVA/R Art. 6

<sup>10</sup> PVA/R Art 6.3



- *los que están imposibilitados para realizar una actividad, potencian la acción educativa y el apostolado de todos con el ofrecimiento de su sufrimiento y oración;*
- *los miembros del clero diocesano, como Salesianos Cooperadores, ofrecen el servicio de su ministerio.*<sup>11</sup>

Esta distinción por situaciones vitales nos presenta diferentes modos de vivir en comunidad, **diferentes formas de implicarse en un proyecto común y de sentirse en comunión** con el resto de los hermanos. Esta visión, que cuando uno la lee en el PVA parece de perogrullo, suele ser **punto habitual de discusión** en nuestros centros, donde se llega a discutir la pertenencia de los hermanos al centro en función de su implicación o, peor aún, del pago de una cuota. Para dejar claro lo simple de esta visión, basta con pensar el siguiente ejemplo: si este artículo no existiera y nos basáramos en la actividad pastoral, estaríamos dejando fuera de nuestra asociación a la Beata Alessandrina da Costa. Y seguro que, si preguntáramos en nuestros centros (y sin necesidad de escarbar demasiado) encontraríamos más ejemplos de hermanos que se quedarían fuera de la Asociación si no hiciéramos caso a este artículo del reglamento.

**Un aspecto relevante** (pero no importante) para encontrarnos en comunidad **es el económico**. Lamentablemente este elemento **suele ser malinterpretado** con frecuencia, debido a la sociedad materialista en la que nos encontramos insertos<sup>12</sup>. Pero **no podemos confundir los términos solidaridad económica y sostenimiento de la asociación con cuota de asociado**. No somos un club al que debemos pagar nuestra cuota, ni el pago o impago de esa cuota implica la pertenencia o no a la Asociación. De hecho, nuestro PVA no nombra en ningún momento dicha "cuota", ni siquiera la marca como requisito para pertenecer a la asociación. Sin embargo, sí que nos indica que el compromiso económico para el sostenimiento de la Asociación es una herramienta para fortalecer el sentimiento de pertenencia y estrechar los lazos con nuestra comunidad<sup>13</sup>.

### **3 NUESTRA COMUNIDAD A LA LUZ DEL EVANGELIO**

#### **3.1 Análisis comparado de nuestros centros locales y las primeras comunidades**

Vistos los apartados anteriores, podemos plantear un análisis comparado entre nuestras *comunidades de referencia* y las primeras comunidades.

---

<sup>11</sup> PVA/R Art 7.2

<sup>12</sup>Queremos hacer aquí hincapié en el uso del adjetivo "insertos", ya que en muchas ocasiones los valores de la sociedad en la que vivimos chocan frontalmente, no ya con el PVA, sino con los valores evangélicos. Vivir como cristianos en nuestra sociedad no es fácil. Por eso decimos *insertos en la sociedad*, porque somos el fermento en la masa, estamos llamados a transformar nuestro mundo desde dentro.

<sup>13</sup> PVA/R Art. 8



<b>Las Primeras Comunidades, a la luz del Nuevo Testamento</b>	<b>Nuestros centros locales, a la luz del Proyecto de Vida Apostólica</b>
<p>Hch. 2, 42.47</p> <p><i>«Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. [...] «Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar.»</i></p>	<p>E - Art. 2. Los Salesianos Cooperadores en la realidad sociocultural</p> <p>§1. <i>...son fieles al Evangelio y a las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia. Atentos a los signos de los tiempos, continúan la obra creadora de Dios y testimonian a Cristo con la honradez, la laboriosidad, la coherencia de la vida, la misión educativa, la profesionalidad seria y puesta al día, la comunión en la fe de las alegrías y de los dolores y la disponibilidad al servicio en cada circunstancia.</i></p> <p>§4. <i>...Actúan, de acuerdo con las exigencias evangélicas de libertad y de justicia, por el respeto de los derechos humanos...</i></p>
<p>Jn 13, 35</p> <p><i>«En esto conocerán todos que sois mis discípulos, en que os amáis los unos a los otros»</i></p> <p>Jn 17, 21</p> <p><i>«que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti; que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste»</i></p> <p>Hch. 4, 32</p> <p><i>«La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma.»</i></p> <p>Hch. 10, 34-35</p> <p><i>«Entonces Pedro tomó la palabra y dijo: «Verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato[...] «Y nos mandó que predicásemos al Pueblo, y que diésemos testimonio de que él está constituido por Dios juez de vivos y muertos.»</i></p> <p>Ef 4,5</p> <p><i>«El pueblo elegido de Dios es uno solo: “Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo”»</i></p>	<p>R - Art. 6. Espíritu de familia</p> <p>§1. <i>Para hacer crecer el sentimiento de pertenencia a la Asociación, los Salesianos Cooperadores se apoyan mutuamente con el intercambio de bienes espirituales.</i></p> <p>§2. <i>Manifiestan de manera concreta su solidaridad humana y cristiana...</i></p> <p>§4. <i>...la Asociación manifiesta su atención hacia los Salesianos Cooperadores que sufren las consecuencias de situaciones de separación o divorcio...</i></p> <p>§5. <i>La Asociación, en espíritu de familia, se muestra abierta a los religiosos y a las religiosas de la Familia Salesiana que han dejado legítimamente su Instituto...</i></p>
<p>Hch. 10, 42</p> <p><i>«Y nos mandó que predicásemos al</i></p>	<p>R - Art. 7. Corresponsables en la acción</p> <p>§1. <i>...se realizan en espíritu de servicio</i></p>





<p><i>Pueblo, y que diésemos testimonio de que él está constituido por Dios juez de vivos y muertos.»</i></p>	<p><i>según los principios de comunión, de corresponsabilidad y de cooperación.</i></p> <p>§2. <i>...los Salesianos Cooperadores ofrecen su testimonio participando, de varias formas en la vida de la Asociación:</i></p> <p>....</p>
<p>Hch. 2, 34-35.44-45</p> <p><i>«<sup>34</sup>No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, <sup>35</sup>y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad. [...] <sup>44</sup>Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; <sup>45</sup>vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno.»</i></p>	<p>R - Art. 8. Solidaridad económica</p> <p>§1. <i>El sentimiento de pertenencia y de corresponsabilidad implica también el aspecto económico de la Asociación. Para su funcionamiento y para el desarrollo de la misión en el ámbito local, provincial y mundial, los Salesianos Cooperadores sostienen la Asociación con aportaciones libres y generosas, como quería Don Bosco: Los Cooperadores no tienen ninguna obligación pecuniaria, pero harán mensualmente, o anualmente, la oferta que les dicte la caridad de su corazón.</i></p> <p>§2. <i>La Asociación participa en la solidaridad económica también a través de los donativos que envía al Rector Mayor. Con estos donativos y la aportación de los bienhechores atiende a las necesidades mundiales de la Asociación, las iniciativas misioneras y otros proyectos relacionados con la misión salesiana.</i></p> <p>§3. <i>La Asociación, a través del Consejo mundial, elabora un presupuesto anual de solidaridad económica basado en las necesidades de animación para el desarrollo de toda la Asociación.</i></p>

### 3.2 Características comparadas

A modo de resumen, podríamos comparar las radiografías de ambos estilos de *comunidad-familia*.

Primeras comunidades	Centros Locales
Anuncio de la Buena Noticia.	Corresponsables en la acción
Vida en comunión fraterna y en caridad.	Espíritu de familia
Se alimentan de la fracción del pan o eucaristía.	Experiencia de fe y comunión eclesial. Vida espiritual y sacramental.
Reparto de sus bienes con los	Solidaridad económica



necesitados.	
Marcado carácter misionero y universal.	Compromiso apostólico
Fe valiente, probada y perseguida.	Testimonio de las bienaventuranzas en un contexto de secularización extrema
Llamados a una vocación o ministerio	Una vocación específica en la Iglesia

## 4 VIVIR EL CENTRO LOCAL COMO UNA AUTÉNTICA COMUNIDAD

### 4.1 Dificultades

Con todo lo expuesto hasta ahora, creemos que queda bastante claro que la **vida de nuestros centros tiene que estar basada en elementos como la confianza mutua, el trato cordial y la experiencia compartida de Fe** (a través de la misión y de la celebración). El centro local queda por tanto definido como un elemento nuclear de nuestra vida, donde podemos (y debemos) compartir absolutamente todo de nuestra vida, ya que debería ser el lugar en el que nos encontramos con nuestros hermanos. Pero esta obligación no llega de repente, sino que es **una experiencia vivida que se va consiguiendo día tras día** desde que se comienza de aspirante, y ya no terminará hasta el final de nuestros días.

Está claro que recorrer este camino no es tan agradable como parece ni tan sencillo como nos gustaría. A lo largo de nuestros días nos vamos encontrando con espinas que, sin ser grandes problemas, dificultan mucho la consecución del clima adecuado para compartir. Reconocerlas es el primer paso para superarlas y, como decimos, suelen ser **pequeños detalles muy fácilmente subsanables**. Veamos algunos ejemplos de estas dificultades y cómo podemos superarlas.

- La **diferencia de edad** entre los miembros de un centro suele ser uno de esos escollos. Está claro que según la edad se viven **situaciones de vida diferentes**, con necesidades específicas. Esto no deja de ser un hecho natural que debemos vivir **más como una oportunidad que como una dificultad** ya que, en una auténtica comunidad, esta situación nos ofrece la posibilidad de **enriquecernos unos con otros** o que los jóvenes puedan encontrar **referencias en sus mayores**. Sin embargo, con frecuencia nos encontramos con centros en los que la diferencia de edad es un reflejo de grupos cooperadores que han ido llegando al centro por oleadas (o "quintas") que fueron formando grupos estancos y nunca llegaron a terminar de conformar una comunidad. En estos casos el problema no es tanto la edad sino otros que seguiremos avanzando a continuación.
- **Participar con frecuencia** de la vida del centro acrecienta el sentido de pertenencia y así está recogido en el PVA, como hemos comentado anteriormente. Como suele decirse, el roce hace el cariño y la única



**manera de encontrarse en confianza para compartir es vivir y celebrar.** Evidentemente, nuestros calendarios son tan completos que no siempre se puede participar en todo, pues hay otras obligaciones que atender. Sin embargo, si nuestro centro realmente nos aporta esas dosis de confianza mutua, ese clima de celebración y esa oportunidad de compartir, entonces **encontraremos fácilmente la motivación para asistir** a los eventos de nuestro centro, **priorizando** sobre otras oportunidades. De esta manera, conseguimos que el Centro local sea auténticamente el lugar donde vivir nuestra vocación como centro de nuestra vida.

- También es frecuente, especialmente en centros locales muy grandes, encontrarse con una gran **sectorización de los SSCC miembros**. Bien sea por edad, por afinidad en la misión, por coincidir en los grupos de formación permanente o por cualquier otra razón, pero es fácil que los centros acaben divididos por *familias* que probablemente puedan llegar a funcionar muy bien como una comunidad de manera interna entre ellos y, sin embargo, están privando al resto de hermanos del centro de sentirse comunidad con ellos. Nuestros centros no pueden encontrarse divididos de manera interna, **los grupos estancos empobrecen** la vivencia comunitaria global de todos los miembros, **diluyéndose la oportunidad tan preciosa de encontrar la comunión con aquel que es diferente a uno mismo**. En estos casos, siempre se hace recomendable favorecer las relaciones intergrupales, celebrar encuentros entre los diferentes sectores y, sobre todo, facilitar que los miembros del centro vayan rotando de grupo de formación cada cierto tiempo.

Todas estas situaciones ya comentadas si se llevan a su extremo acaban desembocando la mayoría de las veces en una ausencia de confianza con el resto de los hermanos del centro. Poco a poco, sin darnos cuentas, las relaciones se enfrían y se acaba perdiendo el hábito de compartir nuestras situaciones cotidianas primero y nuestros proyectos de vida después. Es por ello por lo que en el momento que comencemos a detectar estas situaciones, los centros locales tienen que **verse urgidos a tomar las riendas y comenzar a ofrecer nuevas oportunidades** de encuentro, con el objetivo de normalizar la confianza en la comunidad antes de que se produzca el alejamiento de un hermano.

#### 4.2 Caminos recorridos

El itinerario que la provincia María Auxiliadora ha trabajado en los últimos 3 años puede ser un buen acercamiento para dar un golpe de timón en aquellos centros donde se necesite:

- *Comunidades fraternas*, que celebran su fe conjuntamente de forma viva y alegre. En ocasiones basta con elementos sencillos, como la utilización positiva de los grupos de WhatsApp que, si son usados de forma positiva, sirven para estar más unidos. Según el papa Francisco en su vídeo de junio de 2018<sup>14</sup>: «*Internet es un don de*

<sup>14</sup> <https://thepopevideo.org/es.html>



*Dios, pero también es una gran responsabilidad. La comunicación, sus lugares, sus instrumentos han traído consigo un alargamiento de los horizontes, un ensanche, para tantas personas. **Aprovechemos las posibilidades de encuentro y de solidaridad que ofrecen las redes sociales.** Y que la red digital **no sea un lugar de alienación.** Sea un lugar concreto, **un lugar rico de humanidad.** Pidamos juntos para que las redes sociales **no anulen la propia personalidad, sino que favorezcan la solidaridad y el respeto del otro en sus diferencias.**»*

También podemos destacar la iniciativa de algunos centros para que, desde el consejo local se realicen algunas acciones de **acompañamiento personal a los hermanos**, con entrevistas periódicas, privilegiando siempre a los aspirantes y a aquellos hermanos en situaciones de dificultad.

- *Comunidades abiertas*, que como familia se abren a conocer la **realidad eclesial y social** de su entorno, sirviendo como **fermento en la masa**. Llamados a no vivir nuestra vida quemando etapas, sino *dejando huella, saliendo de la comodidad y el confort*<sup>15</sup> que en ocasiones suponen nuestras obras salesianas.
- *Comunidades misioneras*, que realizan una **misión compartida**; la experiencia nos hace constatar que existe una fuerte correlación positiva entre aquellos centros que tienen un apostolado conjunto y los que forman comunidades sólidas. A este respecto, basta con referirnos a cualquier documento del II Encuentro Regional, en el que se nos enumeran numerosas justificaciones y motivos por los cuales esta misión es necesaria y urgente. Podemos destacar, del documento de Juan Carlos Pérez Godoy, *La urgencia de la misión compartida: compartir el espíritu y la misión*<sup>16</sup>, en el que nos habla de motivos teológicos, carismáticos e incluso antropológicos.

### 4.3 Buenas prácticas

A continuación, pasamos a enumerar una muestra de buenas prácticas que, entre otras acciones, colaboran a que algunos centros locales puedan formar comunidades sólidas.

#### 4.3.1 Corresponsables en la oración y en la misión: Centro Local de Triana (Sevilla)

Dos de las iniciativas que lleva adelante este centro son los Encuentros 24 y la Tómbola solidaria.

Los primeros son un encuentro de oración mensual con toda la comunidad educativo-pastoral de la obra (el nombre viene porque siempre han sido en

---

<sup>15</sup> SS. Francisco en la Vigilia de Oración con Jóvenes de la JMJ de Cracovia ([https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/july/documents/papa-francesco\\_20160730\\_polonia-veglia-giovani.html](https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/july/documents/papa-francesco_20160730_polonia-veglia-giovani.html))

<sup>16</sup> [http://cooperadores.org/wp/?wpfb\\_dl=100](http://cooperadores.org/wp/?wpfb_dl=100)



el jueves más cercano al día 24). Gracias a esta experiencia, se ha podido crecer en vida espiritual y comunitaria, rezando juntos siempre de una manera diferente.

Han sido oraciones muy creativas, cada vez dedicada a un tema e incluso una forma de rezar. Así, se ha tenido desde una adoración eucarística o una celebración penitencial en cuaresma, hasta una lectio divina o un rosario "creativo", dedicado a los jóvenes.

Pero lo más importante de estos encuentros ha sido la experiencia comunitaria, y es que no han sido encuentros solo de cooperadores sino que, siendo organizados por el centro local, han estado abiertos a toda la familia salesiana de la casa. Así han rezado junto a profesores, salesianos, muchachos del Centro Juvenil, miembros de la ADMA, etc.

De otra mano, tenemos la tómbola solidaria, que se celebra anualmente en la fiesta de la comunidad educativa. Desde que la gestiona el centro local de salesianos cooperadores, ha tomado un renovado impulso, tanto por lo que se consigue a nivel solidario, como por lo que supone a nivel comunitario. Durante las semanas previas, y junto a la asociación de ADMA, se van recabando de los comercios de la zona múltiples regalos. Por otro lado, el centro local también realiza una inversión en la compra de algunos pequeños regalos más que completen a los primeros, y así este dinero se multiplica. En los días previos, los miembros del centro trabajan codo con codo para organizar los regalos, y ponerlo todo listo para el día de la fiesta. Y ya este día, se abre la tómbola tanto en horario escolar como por la tarde, para que niños y mayores puedan colaborar comprando papeletas.

#### **4.3.2 Corresponsables en la oración y en la misión: Centro Local de San Vicente (Sevilla)**

El en el centro de San Vicente (Sevilla), también llevan adelante dos iniciativas preciosas que pasamos a destacar.

Por un lado, el Economato Social es un proyecto en el que el centro ha puesto en común todos los dones de los que dispone, y así han podido colaborar en todo lo posible con un proyecto social en Sevilla, que hoy en día está dando respuesta a la primera necesidad de muchas familias que es la alimentación e higiene.

Ha aglutinado a cooperadores de diferentes edades: jóvenes, con el proyecto del campamento de las familias del economato; otros que se encargan de reponer la mercancía, labores administrativas y de gestión; acompañamiento a las familias. Por otro lado, ha servido para dar cabida a otros grupos de la Familia Salesiana, que mediante esta participación también han crecido.

Para el centro de San Vicente ha sido muy importante que muchos hermanos se hayan sentido corresponsables en un proyecto común, apadrinar a familias con rostro, que pueden llenar la despensa durante el mes gracias a las ayudas económicas; compartir lo que se vive en un clima de conocimiento, haciendo partícipe a todo el centro de necesidades concretas que se dan en el día a día.



A nivel económico también ha unido el poder contribuir de forma conjunta, como comunidad, y colaborar con casos concretos de personas; incluso familias de la propia obra o familiares de salesianos cooperadores.

En definitiva, el economato ha conseguido que los hermanos se sientan necesarios y corresponsables en un proyecto ilusionante y donde cada uno de ellos puede dar lo mejor de sí mismo.

Por otro lado, en la Parroquia Santa María de las Flores y San Eugenio papa, aspirantes y salesianos cooperadores del centro de San Vicente participan activamente en la pastoral. Desde el tiempo libre hasta la catequesis, en todos sus niveles, pasando por el apoyo escolar, para todo aquel que lo necesite y no tenga recursos suficientes. Siempre al servicio del párroco y de la feligresía, para cualquier tarea o necesidad que haya que asistir: Adviento, Navidad, Cuaresma, Comuniones, Eucaristías dominicales... y trabajando juntos con el resto de los grupos de la parroquia. Trabajan tanto cooperadores jóvenes, como para los menos jóvenes, y para todos ha sido un impulso tanto para su vocación como para su respuesta ante las necesidades y el trabajar en una misma pastoral juvenil ha hecho que se sientan más familia aún, si cabe.

#### **4.3.3 Corresponsables en la atención a los SSCC mayores: Centro Local de la Trinidad (Sevilla)**

Siendo salesianos cooperadores, está claro que nuestra vocación son los jóvenes. Pero antes que eso somos personas y somos cristianos por lo que debemos tener especial atención a quienes nos rodean, especialmente a los que se sienten más solos. En el centro de la Trinidad cada vez son más los SSCC mayores, que nos han precedido y a los que tenemos muchísimo que agradecer. No hay que olvidar que, de no haber sido por ellos, los centros y la asociación no serían lo que son.

Desde el consejo local tratan de atender las necesidades de todos los hermanos, pero especialmente de nuestros mayores. Ciertamente es que deberíamos de estar mucho más atentos a ellos, pues no siempre podemos acercarnos tanto como nos gustaría.

Para facilitar su participación en los encuentros de centro se organizan para recogerlos en sus casas si lo necesitan. Además, algunos miembros del consejo local y algunos grupos se turnan para visitarlos periódicamente.

Podemos destacar una bonita historia: hubo una situación de una hermana que vivía en una residencia de ancianos. En la medida de lo posible la visitaban y acompañaban, ya que no tenía hijos. Cuando le llegó el momento de marchar junto al Padre, no encontraron otra opción que estar al lado de la familia para apoyarlos y ayudarlos en cuanto se pudo.

Aún queda mucho por hacer y aprender, ya que en muchos momentos es duro ver como nuestros mayores, que son nuestra referencia, se van apagando. Pero tenemos claro que ellos son una de nuestras prioridades, y por ello se trabaja.



## **5 PISTAS PARA EL DIÁLOGO**

- Tras leer la Carta A Diogneto, ¿qué características de los primeros cristianos están presentes en tu centro local? ¿de cuál crees que adolece?
- Comparando nuestra Asociación con otros carismas de la Iglesia, ¿qué crees que pueden aportar a nuestras comunidades?
- Analizadas las comparativas entre las iglesias primitivas y nuestros centros locales, ¿cuáles son los puntos fuertes y cuáles las oportunidades de mejora de tu centro local?
- En el documento se han presentado algunas dificultades para vivir en comunidad en nuestros centros, ¿qué otras dificultades aparecen en tu centro? ¿qué soluciones propondrías para superarlas?
- También se han descrito iniciativas que han tenido algunos centros que les han servido para fortalecerse como comunidades, seguro que conoces alguna otra iniciativa de tu propio centro o de algún centro cercano. ¿Podrías describirla? ¿sería posible implementarla en tu centro?



## 6 CONCLUSIONES DEL TRABAJO

Se presentan a continuación las conclusiones que presentaron los grupos que trabajaron el documento el día de su presentación en la Consulta Regional del 9 de junio de 2018. Se expone aquí las anotaciones tomadas al vuelo durante la puesta en común, por lo que es posible que haya algunas conclusiones que quedaran incompletas o recogidas de manera inexacta. Se han agrupado por temáticas, para que sea más fácil su análisis.

### 6.1 Aspectos de Organización

- Heterogeneidad y sectorización. (grupo 1)
- Gran variedad de centros, cada provincia es diversa, esto es una dificultad para poner en común y para hacer una vivencia comunitaria. (grupo 6)
- Gran diferencia entre los centros de la región. (grupo 10)
  
- Aceptar a los hermanos desde las diferencias. (grupo 4)
  
- Dar mayor participación a los que faltan. (grupo 1)
- Promover experiencias de comunión, sentir el espíritu de familia. (grupo 2)
- Hacer partícipes a todos de todo. (grupo 6)
- Se busca encontrar momentos variados (formativos, celebrativos, misioneros) para integrar a todos. (grupo 10)
- Convivencias lúdicas para estrechar lazos: "la risa es el camino más corto entre dos personas". (grupo 4)
  
- Promocionar a la asociación y darle visibilidad donde no la tiene. (grupo 10)
- Ser visibles. (grupo 3)
  
- Envejecimiento de algunos centros (evitar alejamiento de los mayores). (grupo 1)
- Seguimiento personalizado. (grupo 2)
- Encuentros de laicos diocesanos, con otros grupos de la iglesia. (grupo 4)
- Al ser pocos hermanos en el centro queda poco tiempo disponible porque todas las responsabilidades caen sobre los mismos. (grupo 6)
- Es complicado encontrar vocaciones si en la casa donde radica el centro no hay pastoral juvenil. (grupo 6)





- Que al menos 2-3 veces al año haya un objetivo común que atrape a todo el centro y a toda la familia salesiana de la casa. (grupo 7).
- Cambiar horarios para favorecer la participación. (grupo 8)
- Que el grupo sea autónomo sin necesidad de depender del consejo. (grupo 8)
- Las distancias para acudir al centro son una limitación para la participación activa. (grupo 9)
- Algunos delegados que marcan el tiempo de los grupos. (grupo 9)
- Diferencias entre estar en una presencia salesiana y no estarlo. (grupo 9)

## 6.2 Aspectos Personales

- Mejorar la participación en la vida de la asociación en los niveles provinciales y regionales. (grupo 1)
- Falta sentido de pertenencia y servicio. (grupo 1)
- Dificultad de compatibilizar el trabajo con la vocación. (grupo 2)
- No caer en los personalismos, dificultad de asumir responsabilidades y servicios en el centro. (grupo 2)
- Necesario crecer en vivencia cristiana y salesiana en la fe para conseguir calidad de vida de fe. (grupo 3)
- Para poder vivir en comunidad es necesario tener una alta calidad sacramental. (grupo 3)
- Los SSCC estamos muy comprometidos, pero falla la vivencia personal. (grupo 8)
- Separación mundo profesional-mundo vocacional, cada vez hay más cooperadores profesores, y eso puede generar conflicto en cuanto a la manera de vivir la vocación, cuidado con la endogamia. (grupo 10)

## 6.3 Aspectos Económicos

- No vivir la cuota como una obligación, es algo de centro, no personal. (grupo 1)
- Situaciones económicas: hay centros que funcionan bien y centros en los que cuesta la regularidad, pero hay que pensar como las primeras comunidades: quitarse de lo que se tiene (no de lo que sobra) para ponerlo a disposición del centro. (grupo 4)
- Mejorar la solidaridad económica. (grupo 8)
- Dificultades con las cuotas. (grupo 9)

## 6.4 Aspectos Comunitarios

- Somos comunidad fraterna. (grupo 1)
- El centro es donde vivimos la fe. (grupo 1)



- El centro es el lugar de compromiso local. (grupo 1)
- En los centros se comparte vida, fe y sacramentos. (grupo 9)
- Sentir la comunidad, pararse en el camino y tomar conciencia. (grupo 3)
- Lo importante es empezar a querer en vez de juzgar. (grupo 6)
  
- Necesidad de ser comunidades abiertas al nivel provincial y a la iglesia local. (grupo 1)
- La comunión eclesial, no sólo estamos en nuestros centros, pertenecemos a la iglesia. (grupo 2)
  
- Trabajar más el proyecto de centro. (grupo 1)
- Que las ausencias duelan y se sientan, en vez de que causen dejadez. (grupo 2)
- No crear diferencias entre los hermanos porque cada uno está en un punto diferente, compaginarlo y que todos los hermanos sientan que se da respuesta a sus necesidades. (grupo 2)
- Impulso misionero, dar visibilidad a las ONG. (grupo 2)
- Importancia del servicio a la asociación para crecer en comunidad. (grupo 3)
- Compartir más vida. (grupo 3)
- Hay gente muy comprometida, con muchas obligaciones, y cuesta priorizar ponerlo en la comunidad. (grupo 6)
- Ser visibles y estar presentes, no solo en nuestras casas, sino fuera en la iglesia local. (grupo 6)
- Cada SC tiene la autonomía misionera, pero que se sienta apoyado y enviado por el centro. (grupo 7).
- Atender las necesidades de los miembros del centro. (grupo 8)

### **6.5 Aspectos Formativos**

- Mejorar la formación de los aspirantes. (grupo 1)
- Importancia del sentido de pertenencia, tanto en la formación inicial como en la permanente. (grupo 2)
- La cuestión es el sentido de pertenencia, hay que mejorarlo a base de formación y creatividad. (grupo 4)
  
- Falta trabajar en saber encajar la corrección fraterna. (grupo 2)
- Seguir trabajando los resultados del encuentro del escorial. (grupo 2)



- Convivir con que existen misiones dentro y fuera de las obras salesianas, ambas son válidas y necesarias. (grupo 4)
- Trabajar en las prioridades de cada uno como centro local, para encontrar puntos de encuentro. (grupo 6)
- Abandonar la visión de "grupos" para pensar en "encuentros de hermanos". (grupo 6)
- Mejorar en el acompañamiento personal. (grupo 8)
- Conocer las responsabilidades de cada miembro del consejo. (grupo 8)
- Cambiar mentalidades. (grupo 8)
- Somos comunidades apostólicas: estamos concienciados de nuestra misión y la compartimos. (grupo 10)